

SANTIAGO  
MARTÍN

## «A QUIET MAN»

Madrid tendrá dentro de unos días nuevo cardenal, pero lo extraño hubiera sido lo contrario

Madrid tendrá, dentro de unos días, un nuevo cardenal. Nada más lógico. Lo extraño hubiera sido lo contrario. El hecho de que haya otras sedes tradicionalmente cardenalescías cuyos titulares no hayan sido elegidos para este cargo, no debe ocultar la normalidad cuando ésta existe. El Papa, argentino y por lo tanto hispano, sabe muy bien la importancia que tiene España para toda Latinoamérica y sabe muy bien dónde está la capital de España y lo que ésta representa.

Por otro lado, no cabe duda de que el actual arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro, es un hombre de la máxima confianza del Papa Francisco. El mismo ha dicho en reiteradas ocasiones que está con él «a muerte». También esto es lo normal. Cabe recordar la rapidez con que le fue aceptada la renuncia al cardenal Tarancón -con lo que había sido Tarancón para la España de la transición- en cuanto cumplió 75 años. Había sido el hombre de confianza de Pablo VI en España y junto con el nuncio Dadaoglio moldearon un nuevo Episcopado (no entro ahora a juzgar si lo hicieron bien o mal). Al llegar el nuevo Pontífice, San Juan Pablo II, éste consideró que debía cambiar la línea de lo que se estaba haciendo en España y puso en Madrid al cardenal Suquia y luego al cardenal Rouco. Este último gozó también de la estima y máxima confianza del Papa Benedicto. Nada de extraño tiene, por lo tanto, que su sucesor esté en la misma línea que el nuevo Pontífice. Lo raro sería otra cosa.

Monseñor Osoro es «a quiet man», un hombre tranquilo, y uso para describirle el título de aquella inolvidable película de John Ford. Es, y ahora cito a Antonio Machado, un hombre «en el buen sentido de la palabra, bueno». Por naturaleza no es dado a declaraciones ni a conflictos, sino a pequeños pasos en la dirección correcta. En medio de la lucha cultural en que vivimos, con la ideología de género golpeando sin cesar, podría ser necesario otro talante, más de «cultural warriors» (guerreros culturales), como se dice en Estados Unidos. Pero no es eso lo que el Papa quiere y el Papa es, no hay que olvidarlo, el vicario de Cristo en esta hora de la Iglesia.

## El Vaticano desea que España forme Gobierno «lo antes posible»

► El secretario de Estado, Pietro Parolin, dice que «la presencia de la Iglesia en España es discreta pero muy efectiva»

LAURA DANIELE  
MADRID

En su primera visita a España, el secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin, reconoció ayer que existe cierta «preocupación» en la Santa Sede por la inestabilidad política como consecuencia de la falta de Gobierno. El prelado señaló, a continuación, que se trata de la misma inquietud que experimentan los ciudadanos por «la gobernabilidad» del país.

Durante una breve comparecencia ante la prensa en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE), momentos antes de inaugurar el simposio en homenaje a Pablo VI, el cardenal italiano aseguró que el Vaticano desea que España «pueda resolver lo antes posible» la formación de Gobierno «por el bien de la ciudadanía». Así lo había manifestado al Rey y al presidente de Gobierno en funciones, Mariano Rajoy, durante sendos encuentros, «muy cordiales», que el número dos del Vaticano mantuvo con ambas autoridades a primera hora de la mañana en el Palacio de la Zarzuela y en Moncloa, respectivamente.

«Aprovechamos para hablar sobre la situación en España, que el Vaticano sigue con mucha atención», afirmó Parolin, quien señaló que tras ambos encuentros se lleva la impresión de que «existen pautas» para poner fin a diez meses de inestabilidad política. «Ojalá se puedan concretar porque el Gobierno debe afrontar los problemas de los ciudadanos. Ojalá se pueda resolver pronto esta situación», insistió el prelado, antes de pronunciar su con-



Pietro Parolin, ayer, en la Conferencia Episcopal Española

ERNESTO AGUDO

ferencia en la sala de la Asamblea Plenaria, donde le esperaban un buen número de autoridades y obispos. Entre ellos, destacaban los ministros de Interior y Exteriores, Jorge Fernández Díaz y José Manuel García-Margallo, respectivamente. También se encontraba presente toda la cúpula de la Conferencia Episcopal, encabezada por su presidente, el cardenal arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, y el vicepresidente, monseñor Carlos Osoro.

Con el rostro siempre sonriente, Pa-

rolin también se refirió a los retos de la Iglesia en nuestro país. «Su papel es el mismo que el de toda Europa y que no es otro que el de revitalizar una sociedad que no es cristiana, que es post-cristiana». Pese a los desafíos pendientes, el secretario de Estado vaticano calificó la presencia de la Iglesia española como de discreta pero muy efectiva. «Esa es la línea a seguir en los próximos años», aseveró el número dos del Vaticano, en esta visita con motivo del 50 aniversario de la creación de la Conferencia Episcopal.

A primera hora de la mañana, momentos antes de ser recibido por el Rey en el salón de audiencias del Palacio de la Zarzuela, el número dos del Vaticano explicó que «todavía no está previsto ningún viaje a España» del Papa Francisco, pero añadió que «todo es posible para los que tienen fe».

**Visita del Papa Francisco**  
«Todavía no está previsto un viaje a España pero todo es posible para los que tienen fe»

### Un hombre espiritual y con capacidad de gobierno

## Los jesuitas eligen a un venezolano como su nuevo «Papa negro»

JUAN VICENTE BOO VATICANO

Igual que hicieron los cardenales en el cónclave papal de 2013, los jesuitas eligieron ayer a su primer superior general -tradicionalmente conocido como el «Papa negro»- latinoamericano, el primer no europeo en cuatro siglos de historia de la Compañía.

Arturo Sosa, venezolano de 67 años, derrama simpatía con su bigote blanco y su sonrisa. Era el superior de Venezuela cuando Hugo Chávez llegó al poder y aprendió su revolución bo-

livariana, por lo que sabe nadar en aguas turbulentas. Como político, profesor en dos universidades de Caracas y rector de la de Táchira, es un intelectual de primera magnitud y no solo un hombre de gobierno. Pero no le han elegido por eso sino por ser «una figura muy espiritual», según comentarios de varios de los 212 electores, que confirmaron que se trató de una elección muy fácil, casi por consenso.



ARTURO SOSA

El Papa Francisco, el primero en recibir la noticia, se manifestó «contento» y le envió su bendición. Ambos participaron en la Congregación general del año 1983, y se han saludado recientemente en la plaza de San Pedro y en la Curia general de los jesuitas.

Arturo Sosa toma el relevo del español Adolfo Nicolás, quien presentó voluntariamente la renuncia al acercarse a los 80 años de edad. Fue Nicolás quien llamó a Sosa en 2014 a Roma y le nombró delegado suyo para las casas y centros internacionales, que van desde la propia Curia general hasta la Pontificia Universidad Gregoriana, el Pontificio Instituto Oriental o el Observatorio Vaticano.